

José M^a Santé Abal

La pobreza y el desarrollo
económico frente a los conflictos
armados internos

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

La pobreza y el desarrollo económico frente a los conflictos armados internos

Resumen:

La relación entre pobreza y desarrollo con el conflicto armado parece, hoy en día, reconocida en gran medida y en todos los ámbitos. Pero el empleo de estos factores como indicadores de la posible derivación de un conflicto social en conflicto armado es un asunto que merece un análisis particular. A lo largo de este artículo, se realiza la exposición de una pequeña investigación realizada sobre datos publicados en fuentes abiertas. El propósito de la misma fue determinar la pertinencia del empleo de indicadores de pobreza y desarrollo económico en estudios sobre prevención de conflictos armados derivados de conflictos sociales.

Abstract:

The relationship between poverty and development to the armed conflict seems, today, largely admitted in all areas. But using these factors as indicators of the possibility that a given social conflict can result in an armed conflict is an issue that deserves a particular analysis. Throughout this article, the author presents a little research based on data published in open sources. The final objective of this research was to determine the relevance of the use of indicators of poverty and economic development in studies on prevention of armed conflicts arising from social conflicts.

Palabras clave:

Pobreza, desarrollo económico, conflicto armado, conflicto social, indicadores.

Keywords:

Poverty, economic development, armed conflict, social conflict, indicators.

Introducción

No cabe duda alguna que la relación entre la pobreza y el conflicto armado forma parte de uno de los principales debates sobre la prevención de los conflictos armados en el seno de NN. UU.¹, especialmente cuando nos referimos a aquellos que derivan de conflictos sociales.

Pobreza, desarrollo económico y desigualdad son entendidos hoy en día como causas profundas en la gestación de los conflictos armados en general². Esta relación ya no es cuestionada en la actualidad³, pero emplear la presencia o ausencia de estos factores como indicadores para prever los conflictos es cuestión aparte.

Los distintos tipos de conflictos no pueden tratarse de la misma forma. Por ejemplo, el conflicto armado derivado del conflicto social no es semejante al conflicto armado que sucede entre dos naciones por la disputa de un territorio. Pretender analizarlos bajo el mismo prisma puede conducirnos al mismo error que condujo a los analistas internacionales y mediadores que trabajaron sobre el conflicto de la antigua Yugoslavia, donde la actuación internacional favoreció, sin pretenderlo, la limpieza étnica⁴. Este artículo, por lo tanto, estará dedicado al análisis de los conflictos armados derivados de conflictos sociales.

Con el fin de delimitar los conceptos a los que nos referimos a lo largo del presente artículo, parece conveniente iniciarlo definiendo qué deberemos entender, a efectos del mismo, por conflicto, conflicto social y conflicto armado.

Así pues, entenderemos por conflicto «la oposición de dos partes en la consecución de un objetivo mutuamente excluyente, más allá de las reglas de competición y con la presencia de hostilidad, en cuyo desarrollo podría producirse el empleo de la violencia y cuya escalada podría llegar hasta las últimas consecuencias».

¹ Kofi Annan: *We the Peoples – The Role of the United Nations in the 21st Century*. [En línea] New York, United Nations, 2000. Disponible en la web: http://www.un.org/en/events/pastevents/pdfs/We_The_Peoples.pdf [Consulta: 9 mar 2016] ISBN 92-1-1008441, págs. 19-21.

² Hermann Oehling Ruiz *et al.*: «Parte Primera: Teoría del Método», en Hermann Oehling Ruiz (pdte.) *Investigación de Fenómenos Belígenos: Método Analítico Factorial. Cuadernos de Estrategia del CESEDEN*, nº. 17, Madrid, Ministerio de Defensa, 1990, ISBN 84-7823-093-9. Págs. 35-36. Según esta clasificación, las causas de los conflictos se pueden agrupar en tres niveles: El nivel profundo o de las estructuras, el nivel medio o de la coyuntura y el nivel superficial o del litigio.

³ Federico Aznar. «Las nuevas guerras. Validez de la polemología para el análisis de los conflictos del siglo XXI». Directora: M^a Dolores Algora Weber. Tesis doctoral. Madrid. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 2009. Págs. 176-86.

⁴ Mary Kaldor: *New and Old Wars: Organized violence in Global Era*. Barcelona, Tusquets, 2001. ISBN 84-8310-761-9. Pág. 82.

Sobre el anterior concepto, definiremos el conflicto social como «aquel en el que las partes en oposición son grupos de personas que cohabitan en espacio y tiempo en una región del planeta definida por la delimitación territorial de un Estado».

Por último, entenderemos como conflicto armado derivado de un conflicto social, aquel «conflicto social en el que alguno de los grupos enfrentados, organizado de forma consciente y atendiendo a un plan, lleva a cabo acciones mediante el empleo de armas, contra el grupo opositor o contra sectores de la población que identifica como pertenecientes al mismo, con el fin de alcanzar el objeto del que surge la oposición»⁵.

Sin duda esa relación a la que hacíamos referencia anteriormente entre pobreza, desarrollo económico y desigualdad por una parte, y conflictos armados por otra, nos permite establecer una conjetura, y es que probablemente los tres primeros puedan emplearse como indicadores de la posibilidad de evolución de un conflicto social dado en conflicto armado.

Analizando esa relación a la que nos referíamos en el párrafo anterior, José Antonio Sanahuja identifica el término «corriente liberal» con una corriente de pensamiento que propugna la idea del desarrollo, la pobreza y la desigualdad como factores causantes del conflicto armado y que considera que la presencia del este último dificulta el desarrollo dando lugar, de esta forma, a un círculo vicioso entre violencia y pobreza⁶ como el que Mary Kaldor describe sobre el conflicto de la antigua Yugoslavia⁷.

Pero la inclusión de la pobreza como causa del conflicto requiere un estudio pormenorizado que permita matizar en qué medida la pobreza forma parte de las circunstancias que rodean la gestación de un conflicto. Es evidente, que la pobreza, por sí misma no genera la violencia, pues si así fuera, los conflictos armados estarían presentes en todos los países pobres del mundo. De la misma forma podemos razonar que pobreza no es un factor presente en todo conflicto armado, pues no sería posible explicar los casos de los conflictos en la Antigua Yugoslavia y Ucrania.

⁵ José M^a Santé: «Cómo prevenir que los conflictos sociales deriven en conflictos armados». *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos* n.º 5, junio 2015. Madrid, Ministerio de Defensa, 2015. ISSN-e: 2255-3479, págs. 240-42. Esta definición de conflicto social, que se aporta a los efectos del presente artículo, excluye el terrorismo puesto que este último supone la oposición de un grupo a un sistema y no a otro grupo.

⁶ José Antonio Sanahuja: «La pobreza y desigualdad como potenciadores del riesgo de los conflictos violentos» en Eduardo Serra Rexach *et al.*: «Los potenciadores de riesgo». *Cuadernos de Estrategia del IEEE*, n.º. 159. Madrid, Ministerio de Defensa, 2013. ISBN 978-84-9781-787-5, págs. 110-111.

⁷ Mary Kaldor: *op. cit.*, pág. 70.

Por otro lado, la relación entre el descontento social y la frustración ha sido objeto de numerosos estudios en el ámbito de la psicología social⁸. Aunque las causas que pueden producir ese sentimiento de frustración generalizada en el grupo son numerosas, las teorías más relevantes sobre el papel de la frustración en la gestión de la violencia del grupo coinciden al señalar el sentimiento de privación relativa como principal factor desencadenante de la violencia social⁹. Ese sentimiento puede producirse por una comparación con otros o por expectativas no alcanzadas. Veamos ambos escenarios.

El primer caso, cuando el sentimiento de privación relativa se produce como consecuencia de una comparación con los otros, suele suceder porque desigualdad y diferencia caminan juntas. La relación entre desigualdad y conflicto social surge al alinearse la primera con la existencia de grupos sociales diferenciados por su cultura, religión, lengua, clase social o etnia. Dentro de toda estructura social aparecen grupos subordinados a otros. En ocasiones, esta subordinación va acompañada de un discurso social sobre la diferencia entre dichos grupos. Dicho discurso no tiene por qué ser factor suficiente para producir el enfrentamiento entre los grupos. Igualmente, suele haber una desigualdad económica, de recursos e incluso de derechos, ligada a la estructura social. En ocasiones, la subordinación producto de dicha estructura social es percibida como injusta por el grupo subordinado en presencia de circunstancias que hacen creer a sus miembros en la posibilidad de alterar el estatus. De esta forma comienza a gestarse en su seno un fuerte favoritismo endogrupal y un aumento de la hostilidad hacia el grupo dominante¹⁰, capaces de alimentar el discurso político y la hostilidad características de todo conflicto social.

El segundo caso susceptible de crear el sentimiento de privación relativa, que junto con la pobreza será el que nos ocupe a lo largo del presente artículo, surge debido a la imposibilidad de alcanzar expectativas creadas. Períodos de crecimiento económico seguidos de contracciones del crecimiento podrían, presumiblemente, producir este tipo

⁸ Rasheeduddin Khan: «La violencia y el desarrollo económico y social» en A. Joxe (coord.), *La Violence et ses Causes*, París, Unesco, 1981, ISBN 92-3-301809-1, págs. 194-197.

⁹ Rupert Brown: «Relaciones Intergrupales» en M. Hewstone *et al.* (dir. y Coord.) *Introducción a la Psicología social. Una perspectiva europea*. 3ª edic. Barcelona, Ariel, 1992, ISBN 84-344-0855-4, pág. 392.

¹⁰ R. J. Brown y G. F. Ross: «The battle for acceptance: an exploration into the dynamics of intergroup behavior» en H. Taifel (ed.): *Social identity and Intergroup Relations*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982, *apud* R. Brown *op. cit.*, pág. 392.

de frustración en el grupo¹¹. Entendiendo el concepto de desarrollo económico en el sentido de «crecimiento económico»¹², podemos encontrar investigaciones que avalan su relación con el conflicto armado¹³.

Pero como punto de partida, a la hora de analizar la relación entre pobreza, crecimiento económico y conflicto armado, es preciso admitir que no existe ningún factor, a priori, que pueda considerarse como preponderante en la generación de conflictos armados derivados de conflictos sociales. Es la concurrencia de determinadas circunstancias, lo que puede estimular el conflicto social para que este evolucione en conflicto armado¹⁴. Lo que trataremos de demostrar a lo largo de este artículo es que pobreza y crecimiento económico pueden hallarse entre dichas circunstancias.

Con el propósito de analizar la relación de la pobreza y el desarrollo (crecimiento económico) con el desencadenamiento de conflictos armados derivados de conflictos sociales, efectuaremos un análisis de datos macroeconómicos de países que han sufrido un conflicto armado interno en los últimos años. Para ello, empezaremos haciendo una selección de una muestra de países con este tipo de conflictos cuya evolución hacia la violencia haya sido observada y cuantificada. Posteriormente presentaremos datos macroeconómicos relacionables con pobreza y crecimiento correspondientes a dichos países y finalizaremos efectuando un pequeño análisis de los mismos.

La selección de la muestra

Uno de los problemas que se afronta en cualquier investigación sobre conflictos armados lo constituye la elección de los criterios de selección de aquellos conflictos que se van a estudiar. Sin duda alguna, el primer paso para ello consiste en determinar el concepto de conflicto armado, algo que ya hemos efectuado en nuestra introducción, para continuar seleccionando aquellos conflictos que se ajusten a dicha definición.

¹¹ José M^a Santé: «Ralentización del desarrollo económico e incertidumbre política en la antigua Rodesia. ¿Riesgo de conflicto armado?» *Documento de Análisis del IEEE 21/2016*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. 29 marzo 2016. Disponible en la web: <http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2016/DIEEEA21-2016_Incertidumbre_Politica_Rodesia_JMSA.pdf> [consulta: 10 de mayo de 2016]. Pág. 3.

¹² Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. 23^a ed. 2014. Disponible en la web: <<http://dle.rae.es/?id=CTvYRBI>>. [consulta: 1 de mayo de 2015].

¹³ H. D. Graham y T. F. Gurr (dir.) *The History of violence in America. Report to the National Commission on the causes and prevention of violence*, Bantam Books, 1969.

¹⁴ José M^a Santé: «Prevención de la evolución de conflictos sociales en conflictos armados. Diagnóstico de sociedades». Director: Castor Díaz Barrado. Tesis doctoral. Madrid. Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado de la Universidad Nacional a Distancia. Madrid, 2015. Págs. 201-206.

Para efectuar dicha selección se recurrió a la búsqueda de datos en fuentes abiertas. El *Índice de Paz Global* que publica el Institute for Economics & Peace, proporciona un indicador cuantitativo sobre intensidad de conflicto interno por países, en un rango de 1 a 5, producto de la valoración efectuada por un equipo de analistas perteneciente a la Unidad de Inteligencia Económica que esta organización tiene sobre cada país, en un período que abarca desde el 16 de marzo de cada año al 15 de marzo del año siguiente, correspondiendo este último con el año de publicación del índice.

Los valores que dicho indicador asigna a cada país en los intervalos anuales pueden ser los siguientes:

1. No hay conflicto.
2. El conflicto está latente: se pueden observar posturas diferenciadas sobre valores definidos de importancia nacional.
3. El conflicto es manifiesto: se producen amenazas de violencia. Hay imposición de sanciones económicas por parte de otros países.
4. Crisis: la situación es tensa a lo largo de todo el país. Al menos un grupo emplea la violencia en incidentes esporádicos.
5. Crisis severa: guerra civil. La violencia es empleada con cierta continuidad de forma organizada y sistemática a lo largo de todo el país¹⁵.

Atendiendo a la definición de conflicto armado derivado de conflicto social aportada en este artículo, se considerará que el valor 5 del indicador de intensidad de conflicto interno se corresponde con la misma.

Los datos aportados por este índice comienzan a partir del año 2008. Teniendo en cuenta que esta investigación pretende analizar la evolución de conflictos sociales en conflictos armados, solo aquellos casos de conflictos internos que evolucionen en «crisis severa» desde valores inferiores a lo largo del período analizado nos permiten establecer cuándo se está gestando la evolución en conflicto armado. Esto nos obliga a descartar numerosos conflictos armados presentes en el período que comienza en el año 2008, reduciendo así la muestra a los siguientes conflictos: Zimbabue (2009), Turquía (2009), Libia (2011 y 2015), Mali (2012), Siria (2012), República Democrática

¹⁵ *Global Peace Index 2015*. Institute For economics & Peace. Jun 2015. Disponible en á web: <http://static.visionofhumanity.org/sites/default/files/Global%20Peace%20Index%20Report%202015_3.pdf> [consulta: 1 de mayo de 2016], pág.105.

del Congo (2013), República Centroafricana (2013), Sudán del Sur (2014), Ucrania (2015), Iraq (2015) y Yemen (2015)¹⁶.

La colección de datos macroeconómicos sobre la muestra

Una vez seleccionados los países, se procedió a obtener los datos de crecimiento económico de los mismos en un período que comenzaba tres años antes que el primero de los conflictos armados seleccionados y que se recogen en la siguiente tabla:

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Zimbabue	-3.5	-3.7	-17.7	6.0	11.4	11.9	10.6	4.5	3.8	
Turquía	6.9	4.7	0.7	-4.8	9.2	8.8	2.1	4.2	2.9	
Libia	6.5	6.4	2.7	-0.8	5.0	-62.1	104.5	-13.6	-24.0	
Mali	5.3	4.3	5.0	4.5	5.8	2.7	0.0	1.7	7.2	
Siria	5.0	5.7								
RD Congo	5.3	6.3	6.2	2.9	7.1	6.9	7.2	8.5	9.0	
RCA	3.3	4.6	2.1	1.7	3.0	3.3	4.1	-36.0	1.0	
Sudán S.				5.0	5.5	-4.6	-46.1	13.1	3.4	
Ucrania	7.3	7.9	2.3	-14.8	4.2	5.2	0.2	0.0	-6.8	
Iraq	10.2	1.4	8.2	3.4	6.4	7.5	13.9	6.6	-2.1	
Yemen	3.2	3.3	4.0	4.1	3.3	-15.1	2.5	4.2		

Tabla 1. Elaboración propia.

Fuente: BANCO MUNDIAL. «Crecimiento del PIB (% anual)» *Datos*. Disponible en la Web: <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG> [consulta: 12 de mayo de 2016]¹⁷

¹⁶ *Global Peace Index 2015*. Institute For economics & Peace. Disponible en la Web: <http://www.visionofhumanity.org/#/page/indexes/global-peace-index> [consulta: 1 de mayo de 2016].

¹⁷ Tasa de crecimiento anual porcentual del PIB a precios de mercado en moneda local, a precios constantes. Los agregados están expresados en dólares de los Estados Unidos a precios constantes del año 2005. El PIB es la suma del valor agregado bruto de todos los productores residentes en la economía más todo impuesto a los productos, menos todo subsidio no incluido en el valor de los productos. Se calcula sin hacer deducciones por depreciación de bienes manufacturados o por

En la tabla se han indicado en color rojo las celdas correspondientes a los años en los que se iniciaron los conflictos armados en cada país. Igualmente, las celdas correspondientes a los años previos al conflicto en los que se aprecia contracción del crecimiento económico se han indicado en color naranja. De estos datos podemos concluir lo siguiente:

1. Los casos de Zimbabue, Turquía, Libia (2015), Ucrania e Iraq no ofrecen duda alguna sobre la presencia de una contracción del crecimiento económico previo al conflicto armado.
2. Mali también presenta una contracción previa, aunque solo el año anterior al conflicto.
3. Libia (2011) y Sudán del Sur presentan contracciones del crecimiento previas pero con una recuperación el año anterior al conflicto. En ambos casos la contracción del crecimiento económico llega incluso a la recesión que en el caso de Sudán del Sur se trata de una recesión bastante grave. Aunque técnicamente la recuperación del crecimiento económico se inicia un año antes del conflicto, no es posible desterrar la idea de que dicha recuperación pudiera no haber tenido un reflejo claro en la situación económica y la sensibilidad de la población del país en tan corto período.
4. Los casos de Siria y Yemen no es posible analizarlos debido a la falta de datos.
5. Solamente la República Democrática del Congo y la República Centroafricana se mantienen absolutamente al margen de una contracción del crecimiento económico previamente al conflicto.

Excluyendo los casos de Siria y Yemen, por no disponer de datos suficientes, se obtuvieron los valores de la renta per cápita del resto de los países, con el fin de determinar cuántos de los mismos podían considerarse países de ingresos bajos en términos macroeconómicos. Los datos se exponen en la siguiente tabla en la que se recogen los valores de la renta per cápita el año previo a aquel en que se produjo el conflicto. En este caso, los países han sido agrupados, conforme con los resultados de

agotamiento y degradación de recursos naturales (datos sobre las cuentas nacionales del Banco Mundial y archivos de datos sobre cuentas nacionales de la OCDE).

la tabla anterior, en países que claramente mostraban contracción del crecimiento económico previo al conflicto, países en los que la ralentización del crecimiento

económico podría haber tenido influencia en la percepción de la población, y países que mostraron estabilidad en su crecimiento económico previamente al conflicto.

País	Año	Renta per cápita
Zimbabue	2008	300
Turquía	2008	9.340
Libia	2014	7.820
Ucrania	2014	3.560
Iraq	2014	6.530
Mali	2011	610
Libia	2010	12.250
Sudán del Sur	2013	970
República Democrática del Congo	2013	350
República Centroafricana	2012	480

Tabla 2. Elaboración propia.

Fuente: BANCO MUNDIAL. «INB per cápita, método Atlas (US\$ a precios actuales)» *Datos*. Disponible en la Web: <<http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GNP.PCAP.CD?page=1>> [consulta: 12 de mayo de 2016]¹⁸

¹⁸ El INB per cápita (anteriormente PIB per cápita) es el ingreso nacional bruto convertido a dólares de los Estados Unidos mediante el método Atlas del Banco Mundial, dividido por la población a mitad de año. El INB es la suma del valor agregado por todos los productores residentes más todos los impuestos a los productos (menos los subsidios) no incluidos en la valuación del producto más las entradas netas de ingreso primario (remuneración de empleados e ingreso por propiedad) del exterior. El INB, calculado en moneda nacional, generalmente se convierte a dólares de los Estados Unidos al tipo de cambio oficial para comparaciones entre economías, aunque se aplica un tipo alternativo cuando se considera que el tipo de cambio oficial difiere, por un margen excepcionalmente amplio, del tipo de cambio que en efecto se aplica a las transacciones internacionales. Para suavizar las fluctuaciones de precios y tipos de cambio, el Banco Mundial utiliza un método Atlas especial de conversión. Esto aplica un factor de conversión que promedia el tipo de cambio de un año dado y los dos años anteriores, ajustados por diferencias en la tasas de inflación del país y, en el año 2000, los países del Grupo de los Cinco (Alemania, Estados Unidos, Francia, Japón y el Reino Unido). A partir de 2001, estos países incluyen los

El Banco Mundial establece una clasificación de las economías nacionales de todos los países en cuatro posibles grupos según su nivel de ingresos. Estos grupos son: nivel bajo, nivel medio-bajo, nivel medio-alto y nivel alto. Para hacer esta clasificación se emplea el INB per cápita que se presentaba en la tabla anterior¹⁹. Los límites entre cada grupo varían anualmente. Atendiendo a los límites fijados por el Banco Mundial entre los grupos con carácter anual, se determinó qué países de la muestra pertenecían a cada grupo según su renta per cápita en el año de su medición, es decir, en el año previo al estallido del conflicto armado interno.

País	Año	Renta per cápita	Nivel de ingresos
Zimbabue	2008	300	Bajo
Turquía	2008	9.340	Medio-alto
Libia	2014	7.820	Medio-alto
Ucrania	2014	3.560	Medio-bajo
Iraq	2014	6.530	Medio-alto
Mali	2011	610	Bajo
Libia	2010	12.250	Alto
Sudán del Sur	2013	970	Bajo
República Democrática del Congo	2013	350	Bajo
República Centroafricana	2012	480	Bajo

Tabla 3. Elaboración propia.

Fuente: BANCO MUNDIAL. «INB per cápita, método Atlas (US\$ a precios actuales)» *Datos*. Disponible en la Web: <<http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GNP.PCAP.CD?page=1>>

Estados Unidos, la eurozona, Japón y el Reino Unido (datos sobre las cuentas nacionales del Banco Mundial y archivos de datos sobre cuentas nacionales de la OCDE).

¹⁹ World Bank Data, «How are the income group thresholds determined?» The world Bank Group. Disponible en la Web: <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/378833-how-are-the-income-group-thresholds-determined> [consulta: 12 de mayo de 2016].

[consulta: 12 de mayo de 2016] y World Bank Data, «How are the income group thresholds determined?» The world Bank Group. Disponible en la Web: <<https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/378833-how-are-the-income-group-thresholds-determined>> [consulta: 12 de mayo de 2016].

Para hacernos una idea de la relevancia a nivel mundial de cada una de las categorías se elaboró la siguiente tabla en la que se puede observar el número de países pertenecientes a cada grupo por años, de un total de 214. En la última columna se expresa la media de países por grupo en valores enteros aproximados.

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Media
Bajo	43	40	35	36	36	34	31	36
Medio-bajo	55	56	56	54	48	50	51	53
Medio-alto	45	47	53	54	55	55	53	52
Alto	66	68	70	71	76	76	80	72

Tabla 4. Elaboración propia.

World Bank Data, «How are the income group thresholds determined?» The world Bank Group. Disponible en la Web: <<https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/378833-how-are-the-income-group-thresholds-determined>> [consulta: 12 de mayo de 2016]

Un pequeño análisis de los datos obtenidos

Si tenemos en cuenta que la media de países que integró la categoría de «nivel bajo de ingresos» durante el período estudiado fue de alrededor de un 17% y que el 50% de los conflictos de la muestra sucedieron en países pertenecientes a esta categoría, parece prudente afirmar que el factor pobreza no debe ser desdeñado como posible indicador de la posibilidad de que un conflicto social presente en un país dado pueda evolucionar en conflicto armado.

Los porcentajes anteriores quieren decir que, aproximadamente, un 15% de países de nivel bajo de ingresos en el período estudiado sufrió las consecuencias de un conflicto armado interno. Asimismo, la incidencia de conflictos armados en las otras categorías fue de un 2% para el nivel medio-bajo, un 5,5% para el nivel medio-alto y un 1,5% para el nivel alto.

De la misma forma podríamos analizar los datos de desarrollo económico. Por un lado, el 50% de los conflictos que componen la muestra habían sufrido una contracción del crecimiento económico en los años previos al mismo. Otro 30% de los países de la muestra presentaban condiciones que podrían relacionar evolución económica con violencia, y solo el 20% restante se mantiene al margen de la posibilidad de la influencia de una contracción del crecimiento económico en el devenir de los acontecimientos que dan lugar a la evolución del conflicto social en conflicto armado (ver tabla 3).

Por otro lado, observando los datos de crecimiento económico del Banco Mundial puede concluirse que solo en el período 2011-2014 llegan a contabilizarse aproximadamente unos 58 países que experimentan períodos de contracción del crecimiento económico durante el mismo²⁰. A ese período de gestación podrían corresponder los conflictos de Mali, Sudán del Sur, Ucrania, Libia 2015 e Iraq. Estaríamos, en el caso más favorable, es decir, incluyendo los casos de Mali y Sudán del Sur, hablando de una incidencia de conflicto armado de un 8,5% en los países que presentaron una contracción del crecimiento económico en el periodo 2011- 2014.

Conclusiones

Todo lo anteriormente expuesto nos conduce a concluir que aunque pobreza y desarrollo económico puedan tener relación con la gestación de conflictos armados derivados de conflictos sociales, no es suficiente para afirmar que su presencia convierta en probable dicha evolución. Si así lo fuera, el número de conflictos armados de esta naturaleza entre los países de bajos ingresos y los países con períodos de contracción del crecimiento económico sería mucho mayor. No porque se den conflictos sociales más o menos agudos en un país pobre o en período de contracción económica puede afirmarse que resultará en la evolución hacia un conflicto armado.

Por otro lado, si cruzamos los dos indicadores de pobreza y crecimiento económico (tabla 3), podemos observar que a medida que la renta es superior, la concurrencia del factor contracción económica es mayor en los países de la muestra. Adicionalmente, podemos afirmar que en todos los conflictos observados, había presencia de pobreza y/o de contracción económica o, al menos, de datos que nos permiten afirmar la

²⁰ Banco Mundial: «Crecimiento del PIB (% anual)», *Datos*. Disponible en la Web: <<http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>> [consulta: 12 de mayo de 2016].

existencia de una realidad macroeconómica que podría tener un cierto impacto en la situación económica de la población o la forma en la que esta la percibe.

Así pues, debemos afirmar que pobreza y desarrollo económico no constituyen razón necesaria para la evolución de un conflicto social dado en conflicto armado, puesto que no en todos los casos se producen ambas, ni suficiente, puesto que pueden producirse y no dar como resultado la evolución de conflictos sociales hacia la violencia. Pero pobreza y desarrollo económico no pueden obviarse como parte de los indicadores de la posibilidad de que un conflicto social evolucione en conflicto armado, porque como exponíamos en el párrafo anterior, tienen una muy alta incidencia en los conflictos armados que se producen.

*José María Santé Abal
Analista del IEEE*